

## Una lectura de *Memorias póstumas de Blas Cubas* a través del *Elogio de la locura*

Carmen J. Jiménez

*University of Tennessee at Chattanooga*

**RESUMEN:** En este artículo se plantea que el desarrollo del tema de la locura en *Memorias póstumas de Blas Cubas* del brasileiro Machado de Assis es una adaptación del cuadro teórico de los planteamientos de Erasmo en *Elogio*. Un examen del diálogo entre estas dos obras muestra que no sólo *Memorias* hace referencias directas e indirecta a *Elogio*, sino que también se apropia de los propósitos encubiertos en esa obra que fueron estudiados por Foucault en *Madness and Civilization*. Esto lo lleva a cabo a través de un efecto especular por medio del cual la crítica hecha en *Elogio* contra el conocimiento de su tiempo se replantea y refleja en *Memorias*, manifestándose en un cuestionamiento de la sociedad de su tiempo y sus nociones del conocimiento y otros conceptos tales como razón y locura.

**PALABRAS CLAVES:** literatura, locura, intertextualidad, razón

"Los hombres están tan necesariamente locos, que sería estar loco, con otra clase de locura, el no ser loco." Pascal

"[E]l discurso de la ficción está atravesado de otras voces y opera sobre la cita y la referencia a otros textos. Un libro con-cita a otros libros y a su vez él mismo será citado en obras presentes o futuras." Sylvia Iparraguirre (comentando a Bajtín)

Erasmo de Rotterdam es considerado el representante más auténtico del humanismo (Subirats 11). También él fue una de las figuras religiosas más polémicas de su tiempo. Su libro *Elogio de la locura* (1509) alzó su voz en medio del debate religioso del momento. Fue considerado subversivo por algunos y, como consecuencia, la Contrarreforma lo incluyó en el *Índice* de 1559. Sin embargo, a pesar de su prohibición, esa obra fue una de las más leídas en su tiempo. J. M. Coetzee alega que las imprentas de los protestantes vieron que *Elogio* se acercaba a algunos de sus planteamientos y por esa razón y por mostrar su rivalidad religiosa, apoyaron su publicación (15).

Según Michel Foucault expone en su libro *Madness and Civilization*, en el capítulo 'Stultifera Navis', *Elogio* se inscribe dentro de la corriente renacentista de obras que se inspiran en la locura. Muchas de esas obras denunciaron la locura y se convirtieron en críticas morales. En el caso de *Elogio*, esa obra también subvierte y deconstruye los conceptos razón/locura con los propósitos, en primer lugar, de demostrar lo absurdo del conocimiento que intenta sobrepasar la medida del hombre y, en segundo lugar, de parodiar las falsas pretensiones de las filosofías del momento. *Elogio* plantea que madness is the punishment of a disorderly and useless science. If madness is the truth of knowledge, it is because knowledge is absurd, and instead of addressing itself to the great

book of experience, loses its way in the dust of books and in idle debate, learning becomes madness through the very excess of false learning (25).

Ahora bien, teniendo en cuenta esos planteamientos, a través de este ensayo quiero defender la tesis de que la influencia de *Elogio* se manifiesta en *Memorias póstumas de Blas Cubas* (1880) del escritor brasileño Joaquín María Machado de Assis. Aunque *Memorias* es una novela considerada por muchos críticos como una obra maestra por las innovaciones que tienen su asiento en ella<sup>1</sup>, también evidencia que está en diálogo con la tradición humanística y con su tiempo histórico. Ese diálogo se muestra a través del desarrollo del tema de la locura cuyo cuadro teórico es una adaptación de los planteamientos de Erasmo en *Elogio*. Un examen del diálogo entre estas dos obras muestra que no sólo *Memorias* hace referencias directas e indirecta a *Elogio*, sino que también se apropia de los propósitos encubiertos en esa obra que fueron estudiados por Foucault en *Madness and Civilization*. Esto lo lleva a cabo a través de un efecto especular por medio del cual la crítica hecha en *Elogio* contra el conocimiento de su tiempo se replantea y refleja en *Memorias*, manifestándose en un cuestionamiento de la sociedad de su tiempo y sus nociones del conocimiento y otros conceptos tales como razón y locura.

Cuando se lee *Memorias* llama la atención no solo la referencia directa que se hace a *Elogio* sino que específicamente sea en voz del personaje clasificado como loco. Es Quincas Borba quien hace alusión a un pasaje que él mismo dice que se encuentra en esa obra. Se trata del pasaje de los asnos que se rascan. Quincas dice así:

Erasmo, que en su *Elogio de la locura* escribió algunas cosas buenas, llamó la atención hacia la complacencia con que dos asnos se rascan uno a otro. Estoy lejos de rechazar esta observación de Erasmo; pero diré que

lo que él no dijo, a saber: que si uno de los asnos rasca mejor al otro, ése debe tener en sus ojos algún indicio especial de satisfacción ... No olvides que, como todo es una simple irradiación de Humanitas, el beneficio y sus efectos son fenómenos perfectamente admirables. (225-6)

A través de la lectura de ese pasaje se advierten unas intenciones que, a mi parecer y como demostraré en este ensayo, se diseminan por todo el texto. Es decir, en *Memorias* se lleva a cabo lo que Quincas menciona que él hará con el pasaje de *Elogio*. Según sus palabras, Quincas, aspira a comentar y a expandir lo expuesto sobre los asnos por Erasmo. La consecuencia que se desprende de esto es que para entender tanto el pasaje que alude a *Elogio* como a *Memorias*, primero, hay que recurrir al texto de Erasmo, luego, situar al pasaje dentro del contexto de *Memorias* y, por último, establecer una conexión. Un método igual o parecido es el que yo llevaré a cabo a continuación.

Dentro de *Elogio*, la Locura se refiere a los asnos que al rascarse se adulan unos a los otros. Del mismo modo sucede con los filósofos, a quienes constantemente se les compara con asnos. Después de sus rebuznosdiscursos, respondiendo a la necesidad humana, se adulan unos a otros. En *Memorias*, Quincas alude a ese pasaje en el momento en que Blas se siente perplejo por la reacción de su cuñado Cotrim ante la noticia enviada a un periódico que anunciaba el rotativo que Blas comenzaría a escribir. En su periódico Blas criticaría al ministerio. Puesto que Cotrim no quiere que lo relacionen con ese periódico, envía una declaración a otros periódicos, donde aclara su inconexión con la iniciativa de su cuñado. Blas no entiende cómo, a pesar de la ayuda que él le había provisto a su cuñado Cotrim, éste decide salvar responsabilidades en lo relacionado con su periódico. Ahora bien, al juntarse los dos textos, *Memorias* y *Elogio*, el acto de Cotrim se puede relacionar con las adulación que se hacen los asnos. Cotrim es como uno de los burros, que sacando a flote su naturaleza humana, su amor propio, indirectamente adula y se alía con los que ahora tienen la palabra y se asegura el beneficio de parte de los que tienen el poder que una vez Blas tuvo. Cotrim decide rascarse con los rebuznadores.

Sin embargo, ése no es el único lazo que podemos establecer entre *Elogio* y *Memorias*. Otro de los aspectos que resalta cuando se estudian estas obras es el punto de vista desde el cual ambas se narran. En *Elogio* la Locura expone su panegírico y reflexiona sobre sí misma usando la primera persona singular. Por otro lado, Blas también cuenta sus memorias utilizando básicamente la primera persona singular. Ambas obras usan el mismo recurso retórico y en mi opinión convierten en sinónimos a sus narradores. De acuerdo con Coetzee:

[I]n the monologue of Folly Erasmus dramatizes a well-established political position: that of the fool who claims license to criticize all and sundry without reprisal, since his

madness defines him as not fully a person and therefore not a political being with political desires and ambitions (1).

De cierta manera, sucede lo mismo en *Memorias*. No hay que olvidar que *Memorias* es escrita por un escritor difunto, por un ente no político que tiene inmunidad. Además, si se toma en cuenta lo postulado por Platón y afirmado en *Elogio*, de que la inspiración del escritor es una clase de locura (38), se puede argüir que el escritor muerto es también un escritor loco que habla sobre sí mismo, como la locura. Así que, en definitivas, en ambos libros tenemos narradores locos cuyas locuras los sitúan en el margen, a cierta distancia de la situación. Además, para acentuar ese distanciamiento, ambos narradores le agregan cierto humor a lo que cuenta, según mi opinión, para enseñar deleitando. Por último, si a esto le añadimos que en *Memorias*, como mostraré más adelante, Blas se convierte en símbolo de la humanidad, podemos, entonces, concluir que locura, Blas y humanidad son conceptos casi intercambiables.

También hay similitud entre *Elogio* y *Memorias* en cuanto a la visión sobre la vida que ambas presentan. Para ambas obras la vida es una representación, un espectáculo. Al respecto, durante su delirio, Blas ve pasar la vida de la humanidad y se refiere a ella en esto términos: 'Tal era el espectáculo; acerbo y curioso espectáculo' (44). Por otro lado, la Locura señala: 'Pues bien, ¿qué es la vida una farsa en la que, oculto detrás de una máscara, cada cual representaba su papel hasta que el director les ordena retirarse del escenario?' (59). Las implicaciones que tienen estas visiones son, en primer lugar, la de dar la impresión de hacer del hombre un ser desamparado que vive a la merced de fuerzas superiores (un director) y, en segundo lugar, el de convertir la vida en una ilusión.

Sin embargo, ¿es la vida sólo una representación, una ilusión? No, la visión de la vida que se presenta en esta novela es bastante amplia. Consecuentemente, uno de los aspectos más evidentes es el de describirla como un valle de miserias. Donde mejor se presenta esto en *Memorias* es a través de la narración del delirio de Blas, el cual se convierte en un evento clave. Durante su delirio Blas, acompañado por la Naturaleza o Pandora (el director), se convierte en un tomo de la *Summa Theologica*. La *Summa* es un texto que por su extensión parece contener un caudal casi infinito de conocimientos. Ese texto es similar a la humanidad: en ella todo parece estar contenido. Además, de acuerdo con Paula K. Speck, 'the book is one of Machado's favorites metaphor for man himself' (13). El hombre es como un texto escrito que puede leerse y que, a su vez, se convierte en un tejido de muchos textos. También, de acuerdo con *A Dictionary of Symbols* de Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, el libro es símbolo de la humanidad (112). Entonces, a través de la metamorfosis Blas-libro-hombrehumanidad, Blas se constituye en representante del hombre o en uno de los múltiples textos importantes de los que conforman la humanidad. Es un espacio en el cual se ha escrito algo, es también un poco de lo mismo, sólo que en una edición nueva. Es por eso que tras observar

y repasar la historia de la humanidad, Blas repasa su propia vida; su vida es una muestra de la de todos.

Ahora, para que Blas pueda repasar su vida, la Naturaleza lo sitúa en una posición alta y desde allí, entonces, él contempla, la miseria humana que se repite una y otra vez:

Tendí la mirada sobre una de las vertientes y contemplé ... una reducción de los siglos y un desfilar de todos ellos, las razas todas, todas las pasiones, el tumulto de los imperios, la guerra de los apetitos y de los odios, la destrucción recíproca de los seres y las cosas. (44)

Del mismo modo, en *Elogio* hay un pasaje que es casi idéntico, en cuanto a contenido, a la descripción del delirio de Blas. En el mismo la Locura dice:

Si alguno entre vosotros pudiera ser llevado a las alturas en que los poetas colocan a Júpiter ¿qué vería? Pues una multitud de males que afligen a la humanidad: el nacimiento es inundo, la crianza es penosa, la infancia se halla rodeada de peligros ... Vería además las enfermedades que nos acechan, los innumerables accidentes que nos amenazan y la muchedumbre de trastornos que amargan los momentos más dulces. (62)

Es muy evidente. Tanto para Blas como para la Locura, la vida está llena de males. Se puede llegar a esa conclusión asumiendo una postura de distanciamiento, o sea, mirando desde arriba. También está muy claro, como más adelante mostraré, que ambas obras están de acuerdo en que lo que le permite seguir viviendo de una manera mejor al hombre es la ilusión, en otras palabras, la locura positiva. De acuerdo con la Locura:

Existen, entonces, dos clases de locura: una es la que asciende de los infiernos cada vez que las vengadoras Furias vomitan sus serpientes para despertar en los hombres la fiebre de guerra, la insaciable sed de oro, el crimen del incesto, los amores sacrílegos, el parricidio y otros horrores, o para clavar en las conciencias culpables el aterrador aguijón del remordimiento.

La otra, bien distinta, es la que emana de mí, y es el mayor bien que se puede esperar. Esta dulce locura se manifiesta cada vez que una ilusión libra al alma de dolorosas preocupaciones y la sumerge en un mar de delicias. (72)

De esas descripciones se desprende que el primer tipo de locura es más bien la locura negativa del diario vivir del hombre normal, mientras que la segunda es la locura positiva. En otras palabras, la diferencia entre ambas es que la primera es el motor que mueve a la humanidad hacia las grandes empresas que promueven "todo tipo

de violencias morales, políticas, etc." (Subirats 20). Por otro lado, la segunda es lo que facilita la vida del hombre, llenándola de una ilusión que borra los contornos de la miseria. Esa locura le cierra los ojos a la verdad al hombre.

De acuerdo con lo que expresa Locura, la mayoría de los hombres poseen el uno o el otro tipo de locura.<sup>2</sup> En *Memorias*, el alienista se hace eco de ese planteamiento. La locura domina en el hombre y en la humanidad y su carácter se traduce en un desear no morir. El iluso no quiere morir porque no considera a la vida en su realidad, sino que la ve a través de un lente llamado ilusión. Por esa razón se aduce que la locura acarrea ventajas. Por el contrario, los pocos que no poseen cierta locura, los sabios, son los que se dedican a contemplar la vida. Sin embargo, ellos también son los que se desilusionan y desean la muerte. Dice la Locura:

Quien meditara sobre [las miserias de la vida] ... acabaría tentado de seguir el ejemplo de las doncellas de Mileto y buscando el consuelo en el suicidio.

Sin embargo, ¿habéis inquirido alguna vez quiénes fueron los hombres que pusieron fin a sus vidas para acabar con sus pesares? Fueron aquellos pretendidos sabios a que nos acabamos de referir. Sin mencionar a Diógenes, Xenócrates, Catón, Casio y Bruto, deseo citar solamente a Quirón, que pudiendo disfrutar de la inmortalidad prefirió la muerte. (62-3; mi énfasis)

Añade, la locura 'es la única cosa que mantiene la juventud y atrasa la venida de la muerte' (39). También dice que 'el más necio llega a ser el más feliz, pues es cierto que la tristeza es un anticipo de la muerte y conviene huir de ella y dejarnos llevar por el placer, que hace más amable la existencia' (48).

En otras palabras, la aparente sabiduría termina siendo una reflexión sobre la vida que conduce a la tristeza, a la desilusión y a desear la muerte. Por el contrario, la locura es la ilusión y el cubrir las miserias para encontrar placer en ellas y desear vivir. Esta locura es lo que estimula al hombre a continuar viviendo.

Si tomamos en consideración las definiciones de locura y sabiduría, entonces, se puede señalar que la Locura a través de su discurso no hace otra cosa que invertir los significados de esos términos. De esa manera, los cuerdos o sabios se convierten en los que normalmente llamamos locos, en la mayoría de la gente que se afana por vivir, y, del mismo modo, los locos se convierten en esa minoría que se diferencia de los demás, en los sabios que buscan no vivir. Asimismo, esa inversión se hace extensiva a *Memorias*. Los llamados locos que desfilan por esta novela parecen unos cuerdos-iluminados-sabios que viven en un estado más avanzado que la gente cuerda o normal. A través de sus discursos o de los contextos de las situaciones donde éstos se presentan, hacen patente que sus locuras consisten, más bien, en un estado de diferenciación distanciada. Sus locuras estriban en estar colocados en una posición o espacio diferente al que ocupa la mayoría de las personas. Esas

posiciones o espacios se pueden comparar con puentes cuya función es separar a la vida de la muerte. Desde ellos se puede observar de una manera distanciada y crítica el espectáculo de la miseria de la vida. Consecuentemente, ese contemplar los lleva a la desilusión y a desear morir, o en otras palabras, a asumir el comportamiento que la Locura les atribuye a los sabios.

Sobre esa transformación de loco a sabio, María José Somerlate Barbosa expresa lo siguiente:

Frequently Machado's... characters escape into either madness, sickness, delirious states or reveries. During these 'escapes' the characters in Machado's texts reveal their visions of life and investigate the so-called 'truth' that guides our notions of beings in the world. Machado's characters often evade 'reality' through hallucination, delirium, or by creating their own philosophical systems and metaphysical speculations. (19)

Según esta afirmación, los locos de Machado se vuelven locos para escapar de la aparente realidad de la vida. Sin embargo, a mi parecer, esa locura también se convierte en un medio a través del cual se les transporta a estados superiores de sabiduría. De igual manera opina J. R. Maia Neto: 'Instead of sheer madness, Folly represents the moment of Brás Cuba's highest lucidity' (89).<sup>2</sup> En *Memorias* hay varios ejemplos que evidencian esa inversión o subversión, siendo el más claro de todos Blas.

Durante toda su vida a Blas se le encuentra envuelto en amores, estudios y hasta se obsesiona con un emplasto que, según él, prometía traerle fama. Durante toda su vida cuerda-loca negativamente se siente atraído por la vida. Es un loco que no sólo quiere encontrar la fama a través de su emplasto, sino que desea perpetuar la vida y la miseria que la acompañan primero a través de un hijo que le ruega a su amante que le dé y luego a través de un libro. Sin embargo, entre otras ocasiones, es durante su delirio que se le altera la realidad, y que ve la vida diferente. Dice él mismo 'los ojos del delirio son diferentes' (44). Como consecuencia de esto, en vez de ver la vida llena de ilusión, sucede lo contrario. Durante su delirio se le revela su vida a través de la vida de la miserable humanidad. Al final del mismo le pide a la Naturaleza que se lo trague, o sea, que termine con su vida. En otras palabras, durante su delirio se convierte en un sabio que después de haber reflexionado sobre la vida se siente atraído por la muerte. Ocurre la desilusión final y se le cae el velo que cubre las apariencias.

El caso del emplasto es otro ejemplo que demuestra que durante su llamada vida cuerda Blas no era sino un loco. A través de esa obsesionante empresa él tenía el propósito de 'aliviar a nuestra melancólica humanidad' (33). Si como pensaban en el Renacimiento los propulsores de la teoría de los humores que la melancolía es una de las causas de la locura, entonces se puede afirmar que Blas sabía que la humanidad estaba loca.<sup>3</sup> Además, a él también se le puede catalogar de loco si se le compara con el alquimista que

describe la Locura. Ella señala que locos también son 'aquéllos que se entregan al estudio de las ciencias ocultas, creyendo poder trocar la naturaleza de las cosas por medios misteriosos e ignorados y persiguiendo incesantemente una quimérica quintaesencia'(75). Él es un loco entre locos que quiere curar la locura con otra locura.

Ahora bien, otro caso descrito en *Memorias* que sugiere que la que los hombres llaman locura no es sino una iluminación de sabio es el del hombre que va en el barco en el cual Blas se embarca hacia Portugal. Él es un hombre que se volvió loco como consecuencia de la muerte de una hija. En ese viaje ocurre una tormenta, y mientras todos están aterrorizados, el loco ríe y baila. No le teme a la muerte. Más bien, su alegría ante ese evento pudiera interpretarse como la bienvenida a una ocasión propicia para la muerte y para dejar atrás las miserias. Parece que ese loco posee un conocimiento que los demás no tienen, y por esa razón, su actitud ante la tormenta y sus posibles consecuencias es diferente. Además, con relación a este incidente, vale la pena mencionar que está en diálogo con el simbolismo de la nave de los locos y el viejo mito del viaje.

La nave de los locos fue una realidad durante la Edad Media. Era una nave que llevaba un cargamento de locos de ciudad en ciudad. Foucault arguye que esa nave durante ese tiempo era altamente simbólica: era emblemática de los hombres que iban en busca de su razón (9). También tenía un significado ritualista. A estos hombres locos se les colocaba en una nave en medio del mar. Así, el agua desempeñaba dos funciones: purificaba y conducía. De esa manera, 'Navigation delivers man to the uncertainty of fate; on water, each of us is in the hands of his own destiny; every embarkation is, potentially, the last. It is for the other world that the madman sets sails in his fools' boat; it is from the other world that he comes when disembarks' (11). A los locos se les situaba en una posición intermedia de la cual ellos no podían escapar. Se les hacía perder contacto con su punto de origen y también sentirse sin contacto con la nueva tierra a la cual alguna vez llegarían. Su nueva casa (la nave) se encuentra en el infinito, en el medio de dos mundos. Así pues, es la posición de Blas. En primer lugar, él va en un barco; en segundo lugar, va en busca de un grado universitario, en otras palabras, del conocimiento, de la razón. Además, también va a instancias de su padre quien busca que, a través de esa experiencia, Blas se purifique y enmiende su vida, lejos de Marcela o la tentación, presagio de su destrucción. El subtexto aquí es el propio Machado como si a través del viaje de su escritura pudiera justificarse y exorcisar su locura.

Finalmente, Quincas Borba es otro personaje a través del cual la locura se manifiesta. Quincas es loco porque se lo dicen y porque, aunque presenta un discurso filosófico internamente muy coherente, su actitud ante la vida es diferente. Él dice que su filosofía es de la miseria (127). Sin embargo, ante esa miseria él resume optimismo. Se confiesa contento porque ha trascendido una fase, y está más allá de lo que está la gente cuerda. Desde su nueva perspectiva puede observar las miserias de la vida y no amargarse: 'si hay algo que pueda hacerme olvidar las amarguras de la vida es el gusto de haber dado por fin con la verdad y la felicidad' (167).

Es muy obvio que tanto en *Memorias* como en *Elogio* la locura se manifiesta como un estado superior. Hemos visto que esto se ejemplifica a través de Blas, del hombre loco del barco y de Quincas. Sin embargo, todavía no he examinado el planteamiento de que a través de las filosofías de Blas y de Quincas, a otro nivel, también se arremete contra las filosofías o locuras que pululaban durante el tiempo en que se escribió *Memorias*.<sup>4</sup> Esto se convierte en otro punto en común con *Elogio*. Ambas obras critican las filosofías predominantes durante los tiempos en que se escribieron. También, ambas obras equiparan la aparente razón que postulaban las filosofías coetáneas con locura. Esto concuerda con lo que dice Foucault sobre *Elogio* y la manera de ver la locura. Él aduce que durante el Renacimiento la locura era sinónimo de conocimiento. Al sabio se le representaba como el hombre que era tentado por la curiosidad del saber. Sin embargo, la sabiduría les era prohibida porque presagiaba el reino de Satán y el fin del mundo (12). También, durante ese periodo el loco se convirtió en aquél que poseía un conocimiento invisible, no real, de las cosas. Ese conocimiento lo engañaba y lo hacía vivir en un estado en el cual no conocía sufrimientos; por eso vivía enajenado y vuelto hacia sí mismo. De esa manera él se convertía en símbolo del desorden del mundo. También se convertía en símbolo del hombre que, por querer de la sabiduría del árbol del Edén, comió del fruto prohibido y, como consecuencia, instaló el pecado en el mundo.

Por su lado, *Memorias* se escribió a finales de siglo XIX cuando el positivismo era una de las corrientes filosóficas más importantes. A través de este influjo, impulsado por Comte, se proclamaba que el desarrollo de la historia la encaminaba hacia una fase positiva. La culminación del proceso histórico se obtendría cuando se hallará la aspiración de la humanidad que, entre otras cosas, se caracterizaría por el encuentro de la ciencia positiva que rechaza toda la sobrenaturalización y convertía al filósofo en un generalista. La atmósfera que imperaría, entonces, sería la del altruismo. El positivismo se constituyó en una religión que tenía como objeto 'la Humanidad en su pasado, presente y futuro como el Gran Ser' (Ferrater Mora 316).

No obstante, es interesante notar que aunque la escritura de *Memorias* fue mediatizada por la efervescencia del positivismo, *Memorias* no lo glorifica, por el contrario, lo parodia. De manera tal que mientras que por un lado el positivismo aseguraba que la humanidad se encontraba en su momento de mayor esplendor (Maia Neto 95), Blas con su filosofía de la miseria postula lo opuesto. También, según las palabras de Maia Neto, 'Quincas Borba's doctrine caricatures precisely the excessive pretension, enthusiastic optimism, and strong dogmatism that most of Machados's contemporaries draw from the evolutionary philosophies of the nineteenth century' (92). En otras palabras, a través de Quincas y su filosofía, *Memorias* critica el culto que se le rendía a la razón y a la ciencia y compara a los filósofos con locos que poseen un conocimiento que, por su exceso, los vuelve locos.

*Memorias* también ridiculiza el supuesto del positivismo de que

en la sociedad imperaría el altruismo. Por todos lados hay instancias del egoísmo del hombre en esa obra. La ambiciosa Marcela y Virgilia son dos ejemplos de esto. Del mismo modo, estas dos mujeres satirizan el lugar especial que la mujer ocupaba en esa filosofía. Ahora bien, otro ejemplo que niega el altruismo del positivismo es Quincas y su filosofía. A través de su filosofía Quincas ve la guerra como algo sublime y apoya la lucha y el amor propio como medio para asegurarse un lugar en el entorno. Aunque el nombre de su filosofía humanitas, tiene sugerencias altruistas, el yo es el centro de la misma; eso se convierte en la práctica que contradice a la teoría. De esa manera, el humanitas y, a través de un efecto especular, el positivismo y su deseo de hacer de la humanidad el centro de su predicación se convierten en teorías irreales. Viéndolos de esa manera, el humanitas y el contexto verdadero del momento en el Brasil (el positivismo) también se convierten en adulteraciones del humanismo del Renacimiento que, en una de sus vertientes, abogaba por un cristianismo práctico basado en el amor y la paz. Mientras que el humanitas de Quincas promueve la violencia como medio de obtener lo deseado, el humanismo que, por ejemplo, Erasmo exponía, se pronunciaba en contra de la guerra y alentaba al sacrificio. Según Héctor Subirats, Erasmo pensaba que 'la guerra es el mal por excelencia, el peor de los crímenes contra la humanidad y contra la ley de Cristo' (9). Esa ley de Cristo era una ética que predicaba un cristianismo en espíritu y la caridad, la simplicidad y la pureza (Subirats 9).

*Elogio de la locura* también tuvo un impacto ridiculizador durante su tiempo. A diferencia de *Memorias*, ese libro se inscribe dentro de la corriente más fuerte de la época: el humanismo.<sup>5</sup> Sin embargo, apoyándose en el humanismo, critica los influjos filosóficos que todavía circulaban. Me refiero al estoicismo y la escolástica. De acuerdo con Sampayo, 'el *Elogio de la locura*... es una tremenda sátira dirigida contra la escolástica y sus pretensiones científicas' (15). Por otro lado, Bataillon afirma que la filosofía de Erasmo era un 'desafío a la escolástica, esa filosofía racionante que se proclamaba llave de la ciencia de Dios' (88). La Locura cuando habla también hace sus planteamientos de una manera directa, por ejemplo, cuando asevera que 'los estoicos afirman que la sabiduría no es otra cosa que seguir los consejos de la razón; y la locura, por el contrario, en obedecer las pasiones' (46). Aunque ellos proclamaban lo anterior, afirma Locura que para dedicarse a filosofar, aunque no lo admitan, tienen que ser poseídos por ella (38).

Por otro lado, a través de *Memorias* también se critica a la escolástica. Sin embargo, esa crítica tiene un efecto especular que incide sobre el positivismo (igual que sucede con la filosofía de Quincas). La crítica se lleva a cabo a través de la transformación de Blas en *Summa Theologica*, la cual es una de las principales obras de la escolástica. Como sabemos, durante el humanismo se criticaba fuertemente la escolástica, por la misma razón que la Locura lo hace, por su uso excesivo de las palabras abstractas y por su enciclopedismo. Los filósofos confiaban en el poder de sus palabras y con ellas querían captar y representar las cosas. Sin embargo, le

otorgaban el primer lugar a las palabras y a los grandes discursos y se olvidaban del verdadero cristianismo. Pero, ¿cómo *Memorias* critica esto? La crítica se puede observar en la culminación del delirio de Blas. Una página de la *Summa*, o sea, las palabras y el espacio que ellas ocupan terminan siendo en esta obra un objeto de juego. Se convierten en una bola con la cual el gato juega. Retomando, pues, la metáfora del hombre como texto, con seguridad se puede afirmar que él, en última instancia, se convierte en esa página (sinécdoque) y en un objeto de juego de las palabras. Esas palabras, como bolas, giran sobre sí y terminan siendo vanas e inútiles con relación a su propósito inicial, pues no rescatan al hombre sino que lo dirigen hacia esa función de juguete. Esta representación, como anticipé, tiene un efecto especular a través del cual no sólo se critica a la escolástica sino que también se critica a los filósofos del tiempo de Blas que hicieron de las palabras y su uso excesivo tanto un instrumento de juego que envolvía al hombre, como un poder que lo recluía en la celda de la opinión pública.<sup>6</sup> Hay varios ejemplos que ilustran esto último. Sin embargo, uno de ellos es el caso de Eugenia. Aunque ella le agradaba ciertamente, Blas la rechazó por su defecto físico y por lo que pudieran decir los demás. Otro ejemplo es el de Cotrim, ya discutido al principio de este ensayo. A través de su reacción ante el periódico de Blas, demuestra que le interesa la opinión pública y por mantenerla de su lado, es capaz de traicionar a su familia.

Como puede verse, *Memorias* y *Elogio* tienen muchos aspectos en común y es porque *Memorias* 'con-cita' a *Elogio*. La intertextualidad y el diálogo entre estas obras son muy evidentes. Ante esto surge la siguiente pregunta: ¿por qué? Es que *Memorias*, al igual que *Elogio*, crítica la sociedad de su tiempo y partiendo de esa semejanza, aprovecha los recursos temáticos y retóricos de *Elogio*. Es decir, de igual manera que Quincas dice que hará con el pasaje de *Elogio*, *Memorias*, a través de su lectura y referencias a *Elogio*, comenta ese texto y amplía y hace extensivo sus planteamientos

a su momento presente. Consecuentemente, por medio de esas apropiaciones *Memorias* enfatiza que la vida y sus miserias son como un eterno retomo; son como Blas, sólo ediciones diferentes de lo mismo. Todo es repetición y siempre el hombre incurre en los mismos errores, en las mismas locuras una y otra vez sin tomar en cuenta la experiencia.

Aún más, tanto *Memorias* como *Elogio* ridiculizan las pretensiones del iluso hombre, del loco o de la humanidad, y nos dan un retrato moral del hombre y de su tiempo. A través del humor y de un 'loco o loca' que habla, invitan a reflexionar sobre la vida y las filosofías y les proveen al hombre un espejo en el cual éste pueda ver su propia naturaleza. Se sabe que *Elogio* tenía el propósito de contribuir en la reforma del hombre de su tiempo para convertirlo en un verdadero cristiano. Quería que el énfasis se les quitara a las palabras y se pusiera en la práctica de los principios cristianos. Por otro lado, *Memoria* se inscribe dentro del marco del positivismo y de la confianza en el hombre. Invitaba a sus contemporáneos a reformar a su vana sociedad, llena de intrigas amorosas y políticas y filosofías huecas, y donde la opinión de los demás sobre los demás tenía gran importancia. En última instancia, ambas obras nos remiten a la cueva de Platón. Nos hacen pensar que la humanidad loca es como los hombres que sólo ven las apariencias de las cosas, lo invisible, lo subterráneo, las siluetas, dentro de la cueva/vida donde viven. Ambas obras, sin embargo, alientan al hombre a no curiosear demasiado y a no proclamar con confianza extrema su representación de la razón, del conocimiento. Después de todo, razón y locura están mezcladas. Lo mejor es un conocimiento sin pretensiones, un conocimiento que no quiera sobrepasar la medida del hombre. De lo contrario, el exceso de razón, como el exceso de luz del sol, pudiera cegar a los hombres y convertirlos en seres que no perciben la *realidad* en su *realidad*, sino a través de la ilusión o una quimera.

## NOTAS

<sup>1</sup> Según la opinión de Paula K. Peck, *Memorias* es una obra maestra por haberse constituido en 'a turning point in Machado de Assis's Fiction' y porque 'it anticipates many of the experiments of the "new novel" in twentieth-century Latin American' (7). Por otro lado, Julia Ramos expone lo siguiente:

Hasta la publicación de *Memorias*... la narrativa brasileña—inclusive la novelística machadiana de los 1870- se inscribía en los marcos determinados por el romanticismo europeo. *Memorias* evidencia un desbordamiento, la fuga machadiana del territorio que hasta entonces delimitaba su práctica literaria. Esa discontinuidad ha sido explicada por la crítica en términos de la fundación de una literatura 'sicológica' o de introspección' (79).

<sup>2</sup> 'Pero agrego con placer que entre éstos figura la inmensa mayoría de la humanidad, pues pocos son los que están libres de alguna forma de locura' (74).

<sup>3</sup> Uno de los más grandes exponentes de la relación entre la locura y los humores fue el Dr. Juan Huarte de San Juan. El escribió un tratado que tuvo gran influencia en Europa. Su título es *Examen de ingenios* para la ciencia y fue publicado en 1575. En ese libro Huarte señala que la inteligencia normal resulta de un desequilibrio entre los humores y las características asociadas con ellos. El equilibrio entre los humores causaba que la persona fuera tonta. Por otro lado, el ingenio superior es causado por un desequilibrio masivo entre los humores, el cual se asocia con la demencia.

En otro tratado escrito por Andrés Velázquez, *Libro de Melancolía* (1585). El dice que el 'term melancholy appears here in its generally accepted sixteenth-century sense: a disturbance or alienation of the faculties of understanding or reason, without fever' (Johnson 16). Por otro lado, otro tratado escrito por Alfonso Ponce de Santa Cruz, *Diagnostico et cura affectum melancholicorum* (1699), dice que el humor de la melancolía se asociaba con la bili negra (Johnson 17).

<sup>4</sup>De acuerdo con Maia Neto, las filosofías del momento eran: el positivismo, el darwinismo y evolucionismo social de Spencer (94).

<sup>5</sup>'All historians agree that the word humanism is closely related to the Latin humanista, and also to the English noun humanity. Again, it is agreed that all humanists were especially interested in the study of classical literature. The Italian humanists were noted as a rule for their aim to exalt human nature, to exult in physical power and pleasure, to attack scholastic philosophy and ecclesiastical tyranny and to magnify the importance of the world of physical man as compared with life hereafter, where the soul or spirit will reign supreme' (Hyma 2).

Con relación al erasmismo y el humanismo Menéndez Pelayo, en una ponencia titulada *Contestación al discurso de ingreso de Al Bonilla y San Martín en la Real Academia de la Historia*, dijo lo siguiente:

[El erasmismo] fue una escuela de las dos antigüedades, en que el helenismo servía como de tránsito al cristianismo, y las lecciones de los filósofos y moralistas profanos encontraban su perfección

y complemento en las Sagradas Escrituras y en las obras de los Padres griegos y latinos, que Erasmo comenzó a depurar de los estragos del tiempo y de las copias bárbaras e infieles... fue un despertar de la conciencia religiosa. (Villanova 8)

<sup>6</sup>Según Foucault, hasta el siglo XIX las palabras que pueblan las lenguas siguen siendo aun lo que eran en la época clásica: representaciones duplicadas -representaciones cuyo papel es designar las representaciones, analizarlas, componerlas y descomponerlas para hacer surgir en ellas, con el sistema de sus identidades y de sus diferencias, el principio general de un orden [Dios]' (*Las palabras y las cosas* 217).

Las palabras eran la imagen de Dios, del centro. Sin embargo, durante el nacimiento de las ciencias humanas, y de la sociología, de la cual Comte es el padre, las palabras pasaron a ser instrumentos a través de los cuales se examinaba al hombre como objeto y sujeto y centro del mundo. Las palabras, así, se convirtieron en lo que permitía dar fe del conocimiento que se encontraba en el hombre.

## WORKS CITED

- Bataillon, Marcel. *Erasmus y España I*. Traducido por Antonio Alatorre. Fondo de Cultura Económica, 1950.
- Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant. *A Dictionary of Symbols*. Traducido del francés por John Buchanan-Brown. Blackwell, 1994.
- Coetzee, J. M. "Erasmus' *Praise of Folly*: Rivalry and Madness". *Neophilologus*, vol. 76, núm. 1, 1992, pp. 1-18.
- Eghigian, Greg, editor. *The Routledge History of Madness and Mental Health*. Routledge 2017.
- Erasmus, Desiderio. *Elogio de la locura*. Editores Mexicanos Unidos, 1984.
- Ferrater Mora, José. *Diccionario de filosofía I y II*. Editorial Sudamericana, 1965.
- Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas*. Traducido por Elsa Cecilia Frost. Siglo Veintiuno, 1993.
- Foucault, Michel. *Madness and Civilization*. Vintage Books, 1988.
- Hyma, Albert. *Erasmus and the Humanist*. F.S. Crofts, 1930.
- Iparraguirre, Sylvia. "Aproximación a Mijail Bajtín". *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 458, 1988, pp. 23-32. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/159851/bmc0943727>
- Johnson, Carral B. *Madness and Lust: A Psychoanalytical Approach to Don Quixote*. University of California Press, 1983.
- Machado de Assis, Maria Joaqui. *Memorias póstumas de Blas Cubas*. Traducido por A. Alatorre. Fondo de Cultura Económica, 1951.
- Maia Neto, José Raimundo. *Machado de Assis, The Brazilian Pyrrhonian*. Purdue University Press, 1994.
- Pascal, Blas. *Pensamientos*. Alianza Editorial, 1981. pp. 125.
- Ramos, Julia. "Anticonfesiones: Deseo y Autoridad en *Memorias póstumas de Brás Cubas* y *Dom Casmurro* de Machado de Assis". *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. 63, núm. 1, 1986, pp. 79-91. Taylor and Francis Online, doi: <https://doi.org/10.1080/1475382862000363079>.
- Sampayo Rodríguez, J. R. *Rasgos erasmistas de la locura del Licenciado Vidrieras*. Edition Reinchenberger, 1986.
- Sánchez-Blake, Elvira. "Locura y literatura: la otra Mirada". *La Manzana de la Discordia*, vol. 4, núm. 2, 2016, pp. 15-23. DOAJ Directory of Open Access Journals, doi: <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v4i2.1448>.
- Somerlate Barbosa, María José. "Bras's Delirium and G.H.'s Reverte: The Quest for the origin of Time." *Luso-Brazilian Review*, vol. 29, núm. 1, 1992, pp. 19-27. *JSTOR*, doi: <https://www-jstor-org.proxy.lib.utc.edu/stable/3513164>.
- Speck, Paula K. "Narrative Time and the <<Defunto Autor>> in *Memorias Póstumas de Brás Cubas*". *Latin American Literary Review*, vol. 9, núm. 18, 1981, pp. 7-15. *JSTOR*, doi: [www.jstor.org/stable/20119252](http://www.jstor.org/stable/20119252).
- Subirats, Héctor. Introducción. *Elogio de la locura*. Editores Mexicanos, 1984.
- Villanova, Antonio. *Erasmus y Cervantes*. Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas Instituto "Miguel de Cervantes" de Filología Hispánica, 1949.